



Mensaje diario para el viernes, 8 de noviembre de 2013

Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías

En Mi Corazón se guarda el humilde poder para curar todas las cosas, sobre todo aquello que proviene del espíritu que está herido y lastimado por las garras de este mundo.

Pero en aquella alma que a las tres de la tarde se confía plenamente a Mi Corazón Misericordioso, Yo podré hacer Mis Milagros de amor en el espíritu y, de esta forma, alcanzará la paz interior que tanto necesita.

Pero es necesario día a día buscar la Fuente de Mi Misericordia, aquella que les resolverá lo que ustedes no alcanzan a resolver; Mi Corazón vive y obra a través del Amor de Dios, el que ustedes en este tiempo deberán buscar en la oración y en la caridad al prójimo.

En esta hora de Misericordia, el universo participa del encuentro que cada alma puede tener con Mi Infinita Misericordia; así lo que parecería impenetrable o difícil de resolver, se resolverá cuando el alma solo haya fundido su consciencia interior en la Fuente de Mis Prodigios.

Vengo todos los días, a esta importantísima hora, para evidenciar el poder redentor de Mi Corazón; el que espera recibir consuelo, amor, oración y reconciliación por parte de todos los que buscan Mi Luz Eterna, dentro de la noche por la cual la humanidad está pasando.

Sean firmes y no se rindan por nada, porque quien está en Mí no perecerá.

Bajo la Luz del Padre, sean bienaventurados.

¡Gracias por permanecer en el océano de Mi Divina Misericordia!

Cristo Jesús